

El Gobierno reclama serenidad para volver a la unidad democrática contra ETA

Rajoy: "La banda ya no pintaba nada y ahora pone deberes al Gobierno y riñe a los ministros"

LUIS R. AIZPEOLEA / PILAR MARCOS
Madrid / Pontevedra

El Gobierno reclamó ayer "serenidad y sosiego" para recuperar la unidad democrática y lograr el objetivo de la desaparición de ETA.

Así lo manifestó la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega tras el Consejo de Ministros. El Ejecutivo se muestra así sensible a la división surgida en las fuerzas democráticas tras la resolución del Congreso a favor de un diálogo con ETA si abandona la violencia, que el PP votó en contra, y opta por abrir una etapa de "reflexión". Poco antes, Mariano Rajoy criticó que el Gobierno esté "potenciando el protagonismo de ETA".

Los dirigentes de la ilegalizada Batasuna recurrirán una vez más a la movilización de sus bases, pero esta vez será para impulsar el futuro proceso de paz y reforzarlo ante los riesgos de "enquistamiento" de la situación y actitudes de "boicot" que han surgido hasta dentro del propio Gobierno, según declaró ayer, en San Sebastián, el dirigente radical Fernando Barrena.

Fernández de la Vega hizo un llamamiento especial al PP para recuperar la unidad democrática. "No hemos dejado de trabajar por la unidad democrática. Lo vamos a intentar sin descanso" pues "todos los Gobiernos siempre han tenido el apoyo de la oposición en la lucha contra el terrorismo", dijo en alusión a los populares.

La vicepresidenta eludió referirse a los últimos ataques contra la estrategia del Gobierno e insistió en suspender el cruce de declaraciones para crear un clima favorable a la unidad democrática. "Llevamos muchas horas hablando y diciendo muchas cosas y lo que hay que hacer es discutir menos, reflexionar más y avanzar juntos", dijo.

No quiso pronunciarse sobre si el Gobierno va a tomar alguna iniciativa para intentar retomar el consenso en la lucha antiterrorista. En todo caso, sentenció: "El Pacto Antiterrorista (suscrito entre el PP y el PSOE) está vigente".

Con este intento de rebajar la tensión política, el Gobierno remedó lo que hizo a mediados de enero. El 15 de enero, el presidente José Luis Rodríguez Zapatero, en un discurso en San Sebastián (Guipúzcoa), creó, por vez primera, expectativas sobre un final del terrorismo. La reacción que provocó en la propia ETA y en algunos partidos democráticos, como el PP, aconsejó al Ejecutivo silenciar el discurso a los pocos días.

Pero no parece que las pretensiones del Gobierno vayan a lo-



La vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, tras el Consejo de Ministros. / MANUEL ESCALERA

grarse con facilidad con el PP. Su líder, Mariano Rajoy, reprochó ayer en Pontevedra al presidente del Gobierno que haya potenciado un "protagonismo sorprendente de ETA" con "el giro" de su política antiterrorista. "Hace sólo unos meses, ETA, Batasuna y todos sus grupos de apoyo no pintaban nada en la vida política de

este país. Hoy, ETA le pone los deberes al Gobierno y le riñe cuando algunos ministros dicen lo que piensa mucha gente", afirmó.

Rajoy afirmó que ETA "negocia con las pistolas" y las usará "cuando lo que se negocie no les guste". Eso sí, podrá "dejarlas debajo de la mesa" durante una eventual tregua "y las tiene enci-

ma de la mesa" ahora, antes de declararla. Rajoy concluyó: "Todos estamos por la paz y el diálogo. Pero unos estamos por la derrota y la rendición de ETA. Y yo espero que el corolario de todo lo que está pasando no sea la rendición, no ya del presidente del Gobierno, sino de un país y de la soberanía nacional".

Batasuna convoca una manifestación para impulsar el proceso de diálogo

G. G., San Sebastián

Los dirigentes de la ilegalizada Batasuna recurrirán una vez más a la movilización de sus bases, pero esta vez será para impulsar el futuro proceso de paz y reforzarlo ante los riesgos de "enquistamiento" de la situación y actitudes de "boicot" que han surgido hasta dentro del propio Gobierno, según declaró ayer, en San Sebastián, el dirigente radical Fernando Barrena.

La manifestación se celebrará el 4 de junio en Bilbao bajo el lema *Órain herria, orain bakea* (Ahora el pueblo, ahora la paz), el mismo que encabeza la propuesta que Batasuna presentó en Anoeta y que propugna la doble negociación. Con ella, los radicales pretenden también que se evidencie el apoyo del País Vasco a esta iniciativa que, según manifestó Barrena, "está siendo la protagonista del esquema político que se está abriendo paso hacia la paz".

El dirigente alertó de recientes declaraciones que tratan de boicotear las "condiciones objetivas" que se dan respecto a la resolución del conflicto. Y citó al ministro de Defensa, José Bono, y al de Justicia, Juan Fernando López Aguilar, como ejemplos en esa línea.

Batasuna está multiplicando sus mensajes de urgencia para dar inicio al proceso: el jueves el secretario de LAB, Díez Usabiaga, reconoció que "es un momento clave para que los agentes comiencen a recorrer el camino", y ayer Barrena dijo que el inicio del proceso tiene que darse en un tiempo "relativamente corto".

BÁRBARA DÜHRKOP / Eurodiputada socialista y viuda de Enrique Casas

"La propuesta de diálogo no es una traición a mi marido; al contrario"

GABRIELA CAÑAS, Bruselas
Bárbara Dührkop (Hannover, Alemania, 1945) es miembro de la ejecutiva del Partido Socialista de Euskadi y eurodiputada desde 1987. Tiene el "dudoso honor", según sus propias palabras, de ser una de las primeras víctimas de ETA, que mató a su marido, Enrique Casas, en 1984, cuando los damnificados eran aún "apestados". Irritada por las duras posiciones que mantiene el PP contra la propuesta de diálogo de José Luis Rodríguez Zapatero para acabar con ETA y por la posición pública adoptada por su correligionaria Rosa Díez, entre otros, Dührkop es rotunda. Afirma que no siente que el presidente del Gobierno esté traicionando a Enrique.

Pregunta. ¿Qué sentimientos tiene usted ante la propuesta del jefe del Ejecutivo de abrir un diálogo con ETA si abandona las armas?

Respuesta. Creo que los etarras que han matado y extorsionado deben cumplir sus penas. No tengo ninguna compasión hacia ellos ni perdono a los que mataron a mi marido. Dicho esto, creo que la muerte de mi marido es irreversible y que mi deber hacia él es lu-

char para que no haya más maridos muertos ni más papás muertos, como decía mi hijo cuando tenía seis años. Entonces me preguntaba: "¿Por qué no hacemos lo que quiere ETA para que no maten a más papás?". Yo tenía que explicarle que no se puede hacer lo que quiere ETA. La propuesta de ahora no la veo como hacer lo que ETA exige, porque se le está diciendo que si deja las armas, entonces empezaremos a hablar. Creo que la frase de José Luis Rodríguez Zapatero a este respecto es perfecta: "No hay precio político por la paz, pero la política puede traer la paz".

P. Es paradójico que no haya habido tanta polémica en el pasado cuando se intentó negociar con ETA estando la organización mucho más activa y que se produzca ahora, sin embargo, tanto enfrentamiento con la oposición.

R. Mire, sería incomprensible que un Gobierno de un país donde hay terrorismo no tuviera contactos, no se mantuviera informado. Otra cosa es que se haga en las primeras páginas de los periódicos. Cuando se iniciaron las conversaciones de Argel, ETA nos po-

nia sobre la mesa casi un muerto cada dos días. Ahora ETA lleva dos años sin matar y a lo mejor es una situación favorable. Me parece frívolo por parte de la oposición como de otros sectores de mi partido que alguien se erija en portavoz de las víctimas y se niegue a abrir la puerta a lo que puede ser, ojalá, el paso definitivo hacia un proceso de paz, teniendo en cuenta que no queremos pagar un precio por la paz porque eso convertiría en estéril la muerte de mi marido.

P. ¿Por qué negociar de igual a igual ahora que la banda está tan derrotada policialmente? Quizá no es un argumento despreciable.

R. Creo que no es un argumento inteligente. ¿Alguien cree que ETA va a rendirse sólo por el acoso policial? Quizá es ahora que está contra las cuerdas cuando hay que abrir esa pequeña puerta de atrás. Porque 28 años de terrorismo nos han demostrado que los métodos policiales no son suficientes. Hemos avanzado mucho, sin duda. No quiero minimizar ese éxito. También la colaboración internacional ha sido muy importante. Si ETA está débil, es el momento de abrir esa pequeña puerta.



Bárbara Dührkop.

P. ¿Qué opina de la posición discrepante de Rosa Díez y otros miembros de su partido, que han criticado en carta pública la actitud de Patxi López con el PP?

R. En mi familia política la ropa se lava dentro de casa. Si mis posiciones son minoritarias dentro del partido, tengo tres opciones: defender mis opiniones y, si pierdo, acatar y callar. La tercera opción, si las discrepancias resultan

muy dolorosas, es la de irme a casa.

P. Pero se supone que la discrepancia interna enriquece a un partido político.

R. Por supuesto, pero en casa, no en la prensa y, sobre todo, no atacando a nuestro jefe de filas, Zapatero, cuando está haciendo una apuesta arriesgada y valiente. Es una frivolidad.

P. Mariano Rajoy, el líder del PP, ha dicho que Zapatero está traicionando a las víctimas. ¿Qué le parece esa acusación?

R. Una necedad. No siento que mi presidente del Gobierno esté traicionando a Enrique. Al contrario. Creo que está haciendo una apuesta para poner fin a casos como el de Enrique Casas y 800 muertos más.

P. ¿Es usted optimista sobre las posibilidades de este nuevo y eventual proceso de paz?

R. Quiero serlo. El abuelo de mi padre soñaba con evitar a sus hijos lo que él vivió, la I Guerra Mundial. Desgraciadamente, hubo una segunda. Si fuéramos capaces de dejar a nuestros hijos un País Vasco sin terrorismo... Sería la victoria del siglo.